A propósito de... XXX Jornada de la Vida Consagrada

La Jornada Mundial de la Vida Consagrada de este 2026 lleva por lema '¿Para quién eres?', en sintonía con el Congreso de Vocaciones. Como cada año, esta Jornada se celebra en la fiesta de la Presentación del Señor —2 de febrero—.

Este año, la Jornada Mundial de la Vida Consagrada recuerda el Congreso de Vocaciones que se celebró hace casi un año, del 7 al 9 de febrero de 2025. El aniversario de este encuentro de «comunión fraterna entre todas las vocaciones» motiva a la vida consagrada para seguir «construyendo la cultura vocacional» y tomar conciencia de que cada persona es «una vocación para la misión».

De igual modo, el lema ahonda en la pregunta esencial de toda vocación. Una pregunta que tiene como respuesta el amor y servicio a los demás. En la misma línea, «¿A quién llamas?», «¿a quién buscas?» y «¿a quién sirves?» son los tres interrogantes desarrollados por los obispos de la Comisión en su mensaje, en un recorrido que concluye con el reconocimiento de que «el corazón de la persona consagrada se vuelve menesteroso y agradecido a su Señor».

«Vida consagrada, ¿para quién eres?» se convierte así en algo más que un lema: es un eco de la Palabra viva que, vivida en clave de consagración, amplía nuestros horizontes de comunión, participación y misión. Aquellos en los que podemos enriquecer a muchos —y a nosotros mismos—, poniendo en juego nuestra vida de dedicación entera a Dios y a los hermanos a través de la vivencia plena de la castidad, la obediencia y la pobreza, verdadero don profético de las personas consagradas para toda la Iglesia y para los hombres y las mujeres de buena voluntad.

(Obispos de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada)

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA
javier.sanchez@fundacionhospitalarias.org
jorgejuan.galan@fundacionhospitalarias.org
CIEMPOZUELOS (MADRID)

Fundación Hospitalarias

www.fundacionhospitalariasciempozuelos.org

La BUENA NOTICIA de la SEMANA

8 DE FEBRERO 2026

V. DOMINGO DEL T. ORDINARIO

Año XVI. nº 975

Palabra de Dios:

Isaías 58, 7-10.
Romperá tu luz como la aurora.

Salmo 111.
El justo brilla en las tinieblas como una luz.

1Corintios 2, 1-5.
Os anuncié el misterio de Cristo crucificado.

Mateo 5, 13-16.
Vosotros sois la luz del mundo.

Comentario al Evangelio: SI LA SAL SE VUELVE SOSA...

Pocos escritos pueden sacudir hoy el corazón de los creyentes con tanta fuerza como el pequeño libro de Paul Evdokimov, *El amor loco de Dios*. Con fe ardiente y palabras de fuego, el teólogo de San Petersburgo pone al descubierto nuestro cristianismo rutinario y satisfecho.

Así ve P. Evdokimov el momento actual: «Los cristianos han hecho todo lo posible para esterilizar el evangelio; se diría que lo han sumergido en un líquido neutralizante. Se amortigua todo lo que impresiona, supera o invierte. Convertida así en algo inofensivo, esta religión aplanada, prudente y razonable, el hombre no puede sino vomitarla». ¿De dónde procede este cristianismo inoperante y amortiguado?

Las críticas del teólogo ortodoxo no se detienen en cuestiones secundarias, sino que apuntan a lo esencial. La Iglesia aparece a sus ojos no como «un organismo vivo de la presencia real de Cristo», sino como una organización estática y «un lugar de autonutrición». Los cristianos no tienen sentido de la misión, y la fe cristiana «ha perdido extrañamente su cualidad de fermento». El evangelio vivido por los cristianos de hoy «no encuentra más que la total indiferencia».

Según Evdokimov, los cristianos han perdido contacto con el Dios vivo de Jesucristo y se pierden en disquisiciones doctrinales. Se confunde la verdad de Dios con las fórmulas dogmáticas, que en realidad solo son «iconos» que invitan a abrirnos al Misterio santo de Dios. El cristianismo se desplaza hacia lo exterior y periférico, cuando Dios habita en lo profundo.

Se busca entonces un cristianismo rebajado y cómodo. Como decía Marcel More, «los cristianos han encontrado la manera de sentarse, no sabemos cómo, de forma confortable en la cruz». Se olvida que el cristianismo «no es una doctrina, sino una vida, una encarnación». Y cuando en la Iglesia ya no brilla la vida de Jesús, apenas se constata diferencia alguna con el mundo. La Iglesia «se convierte en espejo fiel del mundo», al que ella reconoce como «carne de su carne».

Muchos reaccionarán, sin duda, poniendo matices y reparos a una denuncia tan contundente, pero es difícil no reconocer el fondo de verdad hacia el que apunta Evdokimov: en la Iglesia falta santidad, fe viva, contacto con Dios. Faltan santos que escandalicen porque encarnan «el amor loco de Dios», faltan testigos vivos del evangelio de Jesucristo.

Las páginas ardientes del teólogo ruso no hacen sino recordar las de Jesús: «Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salaran? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente».

José Antonio Pagola

Pensamiento Hospitalario:

"Lo importante es tener una firme voluntad de querer servir y amar a Jesús".

San Benito Menni (c. 526)

Espiritualidad y Oración:

ORACIÓN

Padre que estás en el cielo, que nos amas, nos llamas y convocas junto a tu Hijo para ser tus humildes testigos de esperanza en este mundo nuestro tan complejo y convulso, haz que trabajemos en sinodalidad, por la unión y la comunión, fundamentos de la verdadera fraternidad. Siguiendo a tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano y Señor, que nos lanza a la caridad creativa y a la ofrenda alegre en el cada día, ilusionados porque está con nosotros y es nuestro compañero de camino, que el soplo de tu Espíritu Santo infunda y despierte a la vida consagrada, la transforme en profecía social, levadura de paz y justicia en medio de tantas heridas; y que no dejemos de preguntarnos: «¿Para quién eres?». Y así construyamos el «nosotros» que te agrada, que sabe a frescura evangélica y a calor de pan compartido, junto al vino de la misericordia. De la mano de tu Madre y madre nuestra, siempre atenta a las necesidades de sus hijos e hijas. Amén.